



ES COMÚN VERLO TODO ENERO, EN ESPECIAL DE BIOBÍO A LOS LAGOS:

Cómo mantener lejos al coliguacho, un molesto compañero en vacaciones

Su zumbido y picada acompañan a los veraneantes; los atrae la ropa oscura y el CO₂ que se produce al hacer actividad física.



CATALINA AILLAPÁN
Y ALEXIS IBARRA

Agua, sol, vacaciones y coliguachos. Este insecto es un compañero inseparable en ciertos momentos de la temporada estival. Su zumbido y, por sobre todo, su dolorosa picada es parte de la experiencia de los visitantes de algunos balnearios del sur de Chile.

"El coliguacho es una especie de tábano. Otros tábanos salen antes o después, pero coliguachos solo hay en esta época. Su nombre se lo asignaron los mapuche, porque su extremo final es algo rojizo", dice Rodrigo Barahona Segovia, doctor en Ciencias Silvoagropecuarias y Vete-

rinarias y académico de la U. de Los Lagos. Proviendría de las palabras en mapudungun *coli* (rojo) y *guata*, pero fue derivando con el tiempo hasta convertirse en coliguacho.

"Su nombre científico es *Oscala ta* aunque su denominación puede variar según la zona. En Aysén, por ejemplo, se le conoce como mosca negra", añade Alfredo Ugarte, ingeniero agrónomo y entomólogo de Selva Viva.

Su presencia se ha registrado desde la Región de Coquimbo hasta la de Aysén, "pero es más abundante desde la Región del Biobío hasta la de Los Lagos", señala Barahona.

Y si bien son algo molestos, tienen un período muy acotado de

aparición. "Podemos verlos entre octubre y marzo, pero son más abundantes entre diciembre y enero", dice Olivia Vergara, doctora en Conservación Biológica e investigadora asociada externa del Museo Regional de Aysén.

"En los campos de Nuble se dice que los coliguachos se van el 20 de enero", añade Vergara.

"Aparecen en verano porque es cuando están las mejores condiciones ambientales de luz y temperatura para que surjan los adultos de las pupas. Durante todo el resto del año viven en estado larval", explica Barahona.

"Incluso, pueden permanecer en estado inmaduro —larva-pupa—

por hasta tres temporadas (años)", explica Vergara.

Y añade: "Las olas de calor, intensificadas por el cambio climático, influyen mucho en el desarrollo de los insectos, cambiando su distribución, aumentando su tasa metabólica, etc., por lo que también estarían afectando a las poblaciones de coliguachos en Chile".

"Hay temporadas en que su presencia se puede extender hasta fines de enero cuando el clima está más frío, ya que no están las condiciones para que emerjan los adultos", dice Barahona.

¿Pican o muerden?

"Ellos pican, no muerden", dice categórico Barahona. "En general las picaduras de coliguachos no se enroñan, no generan mayores problemas más que las molestias, pero sí podrían generar alguna reacción alérgica en caso de que alguien sea alérgico a los insectos".

Ugarte cuenta que son las hembras las que pican y no los machos.

"Ellos son hematófagos, necesitan sangre para terminar la fecundación de sus huevos", explica.

"Necesitan la sangre de mamíferos para producir sus huevos, ya que requieren unas proteínas que no son capaces de producir. Y para encontrar la sangre, detectan el CO₂ que les atrae mucho. Y cuando uno está sudado por la actividad física hay mayor producción de CO₂", explica Barahona.

"Los machos tienen una dieta notoriamente en base a polen, por lo que eventualmente podrían ser polinizadores. Aunque la hembra es mayoritariamente hematófaga, también se alimenta de polen para suplir su demanda energética", agrega Vergara.

"Es importante respetarlos. Yo sé que son muy molestos, pero son especies que tienen un rol en el ecosistema y ayudan a que sobrevivan otras especies", enfatiza Barahona, quien explica que son parte de cadenas tróficas de vertebrados como algunas lagartijas, anfibios y aves.

"Aparecen en verano porque están en las mejores condiciones ambientales de luz y temperatura para que surjan los adultos de las pupas", dice Rodrigo Barahona, de la U. de Los Lagos.

Tips para alejarlos

"Siempre ir con ropa clara y larga, que cubra brazos y piernas, ya que eso va a evitar que te piquen esas partes", dice Barahona.

Ugarte señala "que hay que evitar los

colores oscuros, ya que los atraen mucho". Otro consejo es evitar senderos de alta exposición al sol, pues suelen estar en lugares luminosos. "También evitar las cremas cosméticas porque ellas los

atraen", añade Barahona. Ugarte agrega que los repelentes funcionan muy bien, pero aquellos que tengan concentraciones superiores a 30% de DEET (su ingrediente activo).